

Y leemos el Evangelio de hoy. El domingo pasado encontrábamos a Pedro proclamando a Jesús como Mesías, como Hijo de Dios y a Jesús prometiéndole las llaves del Reino.

Pero Pedro esperaba un reino diferente del que Cristo predica y por el que va a entregar su vida. Y Pedro no entiende que le hable de sufrimiento y de muerte. Ciertamente que oye también lo de resucitar, pero eso no entra en su cerebro y trata de reconvenir a Jesús para que no vaya por ese camino y así, él, que ha escuchado que va a ser la cabeza del reino, se encuentra con una de las diatribas más violentas de Cristo: "Vete detrás de mí, Satanás"

Igual que Pedro, nosotros a veces parece que no hemos entendido nada. Jesús nos ha hablado de servicio, de entrega al bien de los demás y nosotros buscamos nuestro bienestar, nuestra propia seguridad, no la de los demás, y, con frecuencia, a costa de los demás.

El seguir a Cristo exige de cada uno que carguemos con nuestra cruz y le sigamos. No se trata de buscar sufrimientos y aplicarse penitencias. Creo que no es eso. Se trata más bien de aceptar la realidad cristiana de cada uno y vivirla con alegría, aceptando lo que somos y caminando hacia lo que debemos ser juntos con los que van a nuestro lado, no separados e individuales.

¿Acaso no renunciamos a nuestra cruz, no la abandonamos, cuando escondemos, vergonzantes y avergonzados, nuestra fe cristiana ante un mundo que se nos presenta agresivo y puede que peligroso?

¿Acaso cargamos con la cruz que nos exige vivir felices y haciendo felices a los que nos rodean? ¿Somos servidores de los hermanos o nos servimos de ellos?

Puede que como Pedro y los apóstoles aceptemos el mesianismo de Cristo triunfante, pero nos oponemos al Cristo que nos exige una vida acorde con su mensaje, que no es otra cosa que refrescar la inicial Ley divina despojándola de normas, de adornos que solo matan el brillo de la luz, dejando limpio y desnudo el único mandamiento: ama a Dios y ama al prójimo como Dios te ama a ti.

Solo el amor al prójimo, el servicio incondicional al hermano nos hará ganar la vida y el mundo entero.

Sr. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL:

Te damos gracias, Señor, de todo corazón.

Te damos gracias, Señor, cantamos para ti.

1. A tu nombre daremos gracias, // por tu amor y tu lealtad,
te llamé y me escuchaste, // aumentaste el valor en mi alma.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

XXII DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO "A"
3 de septiembre 2023



" ... ¿de qué sirve ganar el mundo entero, si se pierde la vida? "

CANTO DE ENTRADA:

1. Todos unidos, formando un solo cuerpo, // un pueblo que en la Pascua nació.
Miembros de Cristo en sangre redimido // Iglesia peregrina de Dios.
Vive en nosotros la fuerza del Espíritu // que el Hijo desde el Padre envió.
El nos empuja, nos guía y alimenta, // Iglesia peregrina de Dios.
Somos en la tierra semilla de otro reino, // somos testimonio de amor.
Paz para las guerras y luz para las sombras // Iglesia peregrina de Dios. (2)

LITURGIA DE LA PALABRA.-

LECTURA DEL LIBRO de JEREMÍAS, 20, 7-9

Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; has sido más fuerte que yo y me has podido. He sido a diario el hazmerreír, todo el mundo se burlaba de mí. Cuando hablo tengo que gritar, proclamar violencia y destrucción. La palabra del Señor me ha servido de oprobio y desprecio a diario. Pensé en olvidarme del asunto y dije: “No lo recordaré; no volveré a hablar en su nombre”; pero había en mis entrañas como fuego, algo ardiente, encerrado en mis huesos. Yo intentaba sofocarlo, y no podía.

SALMO 62 : R/ Mi alma está sedienta de ti, Dios mío.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, / mi alma está sedienta de ti;

mi carne tiene ansia de ti / como tierra reseca, agostada, sin agua. R

¡ Cómo te contemplaba en el santuario / viendo tu fuerza y tu gloria!

Tu gracia vale más que la vida, / te alabarán mis labios. R

Toda mi vida te bendeciré / y alzaré las manos invocándote.

Me saciaré como de enjundia y de manteca / y mis labios te alabarán jubilosos. R

Porque fuiste mi auxilio, / y a la sombra de tus alas canto con júbilo;

mi alma está unida a ti / y tu diestra me sostiene. R

LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS, 12, 1-2

Os exhorto, hermanos, por la misericordia de Dios, a que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo, agradable a Dios; éste es vuestro culto espiritual. Y no os amoldéis a este mundo, sino transformaos por la renovación de la mente, para que sepáis discernir cual es la voluntad de Dios, qué es lo bueno, lo que le agrada, lo perfecto.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 16, 21-27

En aquel tiempo, comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día. Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo: «¡Lejos de ti tal cosa, Señor! Eso no puede pasarte.» Jesús se volvió y dijo a Pedro: «Ponte detrás de mí, Satanás, eres para mí piedra de tropiezo, porque tú piensas como los hombres, no como Dios.»

Entonces dijo a los discípulos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará.

¿Pues de qué le servirá a un hombre ganar el mundo entero si pierde su alma? ¿O qué podrá dar para recobrarla? Porque el Hijo del hombre vendrá,

con la gloria de su Padre, entre sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta.

PRECES. R/ AYÚDANOS A PENSAR COMO TÚ

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

1. Sois la semilla que ha de crecer, // sois estrella que ha de brillar.

Sois levadura, sois grano de sal, // antorcha que ha de alumbrar.

Sois la mañana que vuelve a nacer, // sois espiga que empieza a granar.

Sois aguijón y caricia a la vez, // testigos que voy a enviar.

Id, amigos, por el mundo anunciando el amor, // Mensajeros de la vida, de la paz y el perdón.

Sed, amigos, los testigos de mi resurrección, // id llevando mi presencia, con vosotros estoy.

2. Sois una llama que ha de encender // resplandores de fe y caridad.

Sois los pastores que han de guiar // al mundo por sendas de paz.

Sois los amigos que quise escoger. // Sois palabra que intento gritar.

Sois reino nuevo que empieza a engendrar // justicia, amor y verdad.

3. Sois fuego y savia que vine a traer. // Sois la ola que agita la mar.

La levadura pequeña de ayer // fermenta la masa del pan.

Una ciudad no se puede esconder, // ni los montes se han de ocultar;

en vuestras obras que buscan el bien, // los hombres al Padre verán.

COMENTARIO : *Al igual que Jeremías, ¿Nos sentimos “seducidos” por Cristo? ¿Nos dejamos seducir? Mucho me temo que no del todo. Las invitaciones de Cristo son constantes. La Palabra de Dios y el mensaje que trae consigo la vida diaria, lo que llamamos los signos de los tiempos, no cesan de ponernos delante la misión que nos toca. Oímos sus constantes invitaciones, pero nos falta completar el programa con la propia entrega incondicional al seductor. Dios, al igual que hizo con el Profeta, intenta llevarnos a vivir su amor con Él. Él nos manda respetar y cuidar la naturaleza que nos rodea, ayudar a nuestros hermanos que piden a gritos nuestra ayuda, pero nuestros sentimientos están más orientados a buscar un Dios todopoderoso que haga todo el trabajo, a nuestro gusto, claro, pero que lo haga él. Y cuando nos encontramos con un Dios que se entrega, que entrega su propia vida en servicio al hombre y nos pide que hagamos lo mismo, nos resistimos y buscamos mil excusas para evitar el compromiso completo que nos llevaría a servir a Dios donde Él quiera y como Él quiera. No escuchamos la voz que nos dice: ¡Ánimo!: déjate seducir por Dios; serás y vivirás feliz, y seguimos destrozando la naturaleza, poniendo nuestro grano de arena en el cambio climático, quejándonos por los desastres naturales que nos caen encima, pero sin hacer nada para evitarlos. El “dadles vosotros de comer” lo cambiamos sin problemas y contentos por un “te lo pedimos, Señor” vergonzoso y vergonzante. ¡¡¡Y nos vamos a casa tan contentos!!!*

XXII Domingo del Tiempo Ordinario.

SALUDO:

Hermanas y hermanos:

Nos reunimos, este domingo, el primero de septiembre, como en otras muchas ocasiones, para celebrar la mesa del Pan y de la Palabra. Y va a ser la Palabra de Dios, en boca de Cristo, la que nos pedirá que dejemos a Dios ser Dios, sin querer imponerle criterios humanos que, con frecuencia, no tienen mucho que ver con sus designios.

Todos hemos experimentado alguna vez miedo, desánimo, cansancio... En ocasiones, las dificultades se presentan precisamente como consecuencia de nuestras opciones y se nos hacen cuesta arriba, incluso nos quedamos paralizados. También nuestra vida de fe puede verse afectada por contratiempos, ante los que no sabemos cómo actuar.

Vamos a participar en esta Eucaristía pidiendo que podamos aprender a caminar en el seguimiento de Jesús y pensando como Jesús.

ORACION DE LOS FIELES:

Presentamos nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo: AYÚDANOS A PENSAR COMO TÚ.

1.- Señor, Todos los seres humanos tenemos que ser sensibles al testimonio de quienes dan su vida por defender los derechos humanos y crear un mundo más justo, como es tu deseo, **Por eso te decimos: Ayúdanos a pensar como tú**

2.- Jesús, el mensaje de tantos profetas anónimos que proclaman y testifican con su conducta que hay un mundo más justo y fraterno, necesitan nuestro respeto y acogida. **Por eso te decimos: Ayúdanos a pensar como tú**

3.- Señor. Necesitamos que surjan por todas partes jóvenes que se dejen seducir por ti y estén dispuestos a ser profetas tuyos de un mundo mejor. **Por eso te decimos: Ayúdanos a pensar como tú**

4.- Jesús, quienes se han comprometido a ser misioneros del amor, de la paz, de la justicia y de la fraternidad universal necesitan nuestra ayuda para no decaer por el miedo o por las persecuciones a que se ven sometidos, **Por eso te decimos: Ayúdanos a pensar como tú**

5.- Señor Jesús, los creyentes que asistimos a esta Eucaristía te presentamos en este momento de silencio nuestras necesidades y deseos personales, Porque sabemos que siempre nos escuchas **te decimos: Ayúdanos a pensar como tú**